

**Separada del Mediterráneo por dos desiertos: Uno de piedras, tierra y montes de arenisca, El Negeb, y otro de agua casi sólida, el Mar Muerto, esta ciudad es uno de esos raros lugares que nadie debería dejar de ver al menos una vez en la vida.**

## **PETRA: LA MAS HERMOSA ALIANZA DEL HOMBRE CON SU ENTORNO.**

### UN MUNDO REENCONTRADO

Resulta inconcebible que, hasta bien entrado el siglo XIX, la ruinas de Petra permanecieran olvidadas, desconocidas, perdidas en su glorioso aislamiento. Sólo algunos beduinos nómadas conocían su emplazamiento y noticias fragmentarias



hablaban de la existencia de la fabulosa capital de los nabateos. Incluso en nuestro siglo las maravillas que contiene no fueron reveladas al gran público mas que después de un largo periodo de silencio en que arqueólogos e historiadores se empeñaron en el duro esfuerzo de desentrañar el significado de

los mensajes que se escondían detrás del circo montañoso del Mussa.

Hoy Petra y los nabateos están de moda. Y la ciudad es cada vez mas un destino turístico imprescindible para todo viajero que se desplaza por Oriente Medio. Pero conviene no olvidar que la capital nabatea y la civilización que le dio

origen guardan aún celosamente parte de sus secretos. Y esa, junto con la propia experiencia que supone recorrer los impresionantes restos de la ciudad, es la razón por la que la visita a Petra suponga una de las experiencias más hechizantes de cuantas se pueden vivir viajando en torno al Mediterráneo.

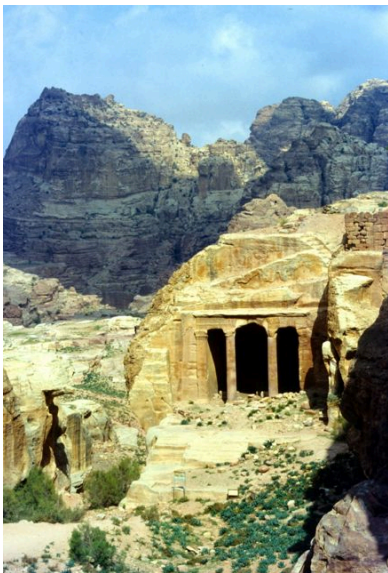
## CIVILIZACION DE CARAVANEROS

El mismo origen del pueblo nabateo es incierto, aunque la opinión mayoritariamente aceptada es que se trata de descendientes árabes de la estirpe de Ismael.

Conocieron la época de su máximo esplendor en el ocaso de Alejandro: Cuanto más se hundían en luchas fratricidas y más complicado tenían el control



sobre las rutas comerciales del Oriente los sucesores del general macedonio, mayor era la prosperidad que alcanzaban los nabateos. El ocaso de ptolomeos y selyúcidas dio alas a estos fenicios de las arenas del desierto que, en el siglo I a. de C., extendían su dominio desde los alrededores de Damasco hasta el golfo de Aqaba.

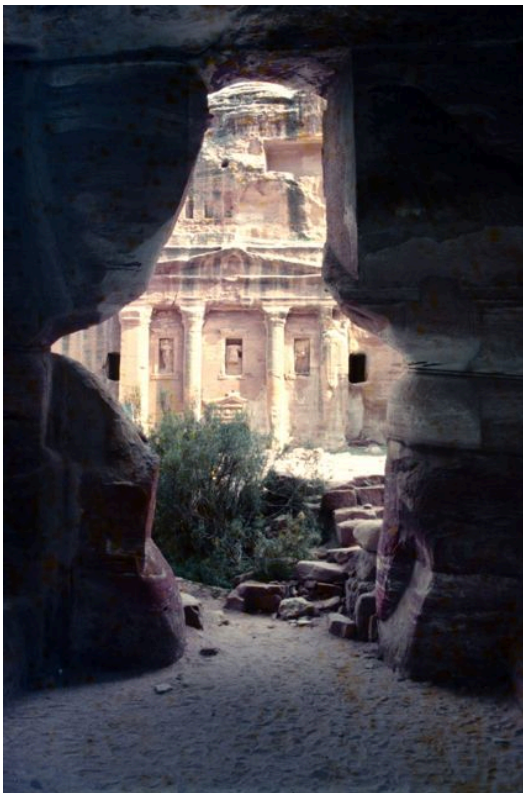


Pero, además, se trataba de un pueblo escasamente belicoso: Su interés se centraba exclusivamente en el control de las rutas caravaneras que convergían en su capital, en Petra. El comercio terrestre que, desde el Mar Rojo, Egipto y Arabia, recorría el Camino de los Reyes, al Norte, hasta Damasco o la lejana Palmira, y, al Oeste, hasta la Franja de Gaza y el ilimitado mercado mediterráneo,

tenía como punto focal la ciudad de Petra. Y, para mantenerlo eficiente y despejado, los nabateos no dudaron en conseguir la colaboración de quienes ostentaban el dominio político de la zona, fueran selúcidas, ptolomeos, macabeos o incluso romanos. Eso hizo que conservaran su independencia hasta un periodo tan tardío como el 106 d. de C., en que Trajano acabó con el control nabateo de la zona.

## EMPORIO COMERCIAL O CIUDAD DE LOS MUERTOS

Pero el fin de los nabateos no supuso el ocaso inmediato de su capital, de



Petra. Las tumbas nabateas, de las que se cuentan más de 750, dieron paso a otro tipo de construcciones. Porque Petra siguió prosperando y embelleciéndose con la ocupación romana. De hecho, el monumento más intensamente fotografiado por los miles de turistas que diariamente se adentran por el "Siq", el estrecho pasadizo de 1,2 kilómetros que supone el acceso único a la ciudad, denominado El Tesoro -"El Khazneh"-, no es una construcción nabatea sino romana. Se trata de un templo dedicado a Isis, atribuido al sensible y enamorado de las culturas orientales emperador Adriano. El nombre de esta bellísima portada le viene

de una leyenda beduina que hace depositaria del tesoro del Faraón a la urna que la remata.

Tampoco el teatro, excavado en la frágil roca y que contaba con capacidad para 3.000 personas, ni las deslucidas construcciones de arcos que tapan parte de las monumentales tumbas orientales, son originalmente nabateas. Incluso hasta hace pocos años se estaban llevando a cabo sistemáticas excavaciones destinadas

a sacar a la luz una iglesia bizantina, según me comentaron los arqueólogos que trabajan en la zona, lo cual invalida muchas de las teorías sobre el abandono de Petra después de la época Imperial.

Lo que si parece incontestable es que, a partir del siglo III de nuestra Era, la ciudad comenzó un imparable declive y que, durante la conquista árabe, sólo los beduinos y los animales del desierto buscaron cobijo y protección mas allá del "Sik", en el interior de las tumbas construidas por el pueblo nabateo.

Un último fulgor de Petra llegó con los Cruzados, quienes construyeron un enclave defensivo en los alrededores.

Luego fue el olvido sólo.

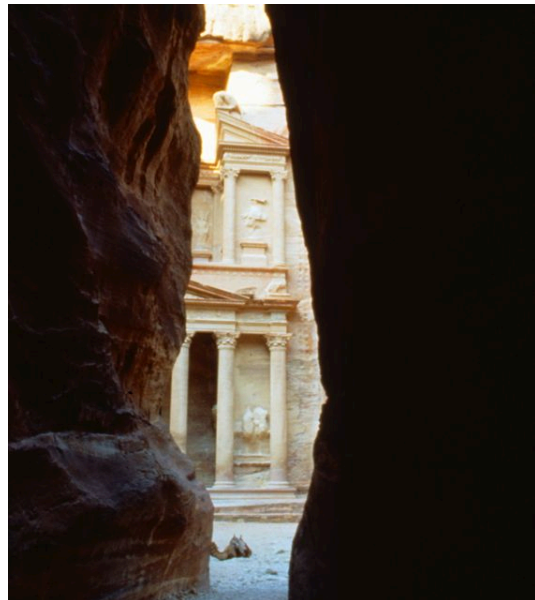
### UNA VISITA INOLVIDABLE

Se que las afirmaciones rotundas, las frases grandilocuentes, esconden, en general, la impotencia de quienes las formulan para definir su pensamiento o sus sentimientos hacia algo. Y mi caso, en el momento de intentar describir el recorrido por Petra, es exactamente ese. Asi que me voy a permitir la licencia -exagerada licencia, desde luego- de decir

que, después de contemplar la capital nabatea, uno debería quedarse ciego, para conservar en la memoria, como últimas imágenes visuales de su vida las de esa ciudad. Porque Petra es la mas hermosa alianza que nunca el ser humano hizo con la Naturaleza.

Atravesar el "Sik" es introducirse en un túnel de paredes rectas y estrechez imposible (3,6 metros en algún tramo), donde el tiempo y todas las sensaciones anteriores quedan en suspenso. El color

de las piedras, a veces rojas, en ocasiones amarillas, de tarde en tarde azules o lila o púrpura o verdes... o todos los colores al tiempo, entremezclándose en un

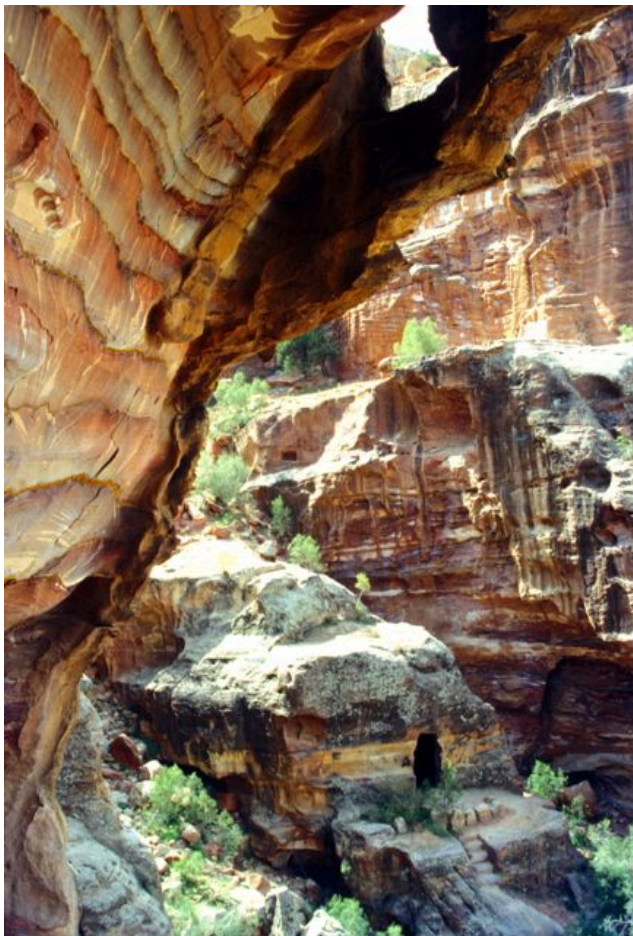




calidoscopio que la luz cenital del amanecer -el momento en que hay que comenzar la visita a Petra- sólo ayuda a discernir, es únicamente el primer paso hacia el asombro.

Detrás de la última revuelta del "Sik", como una aparición soñada un millón de veces, inunda la vista el rojizo templo de "El Tesoro". Reproducido en tantas imágenes, el sentimiento de descubrirlo, supera cualquier expectativa, llena la vista y el corazón hasta desbordarlos, atraviesa con un escalofrío todo el espíritu del visitante. Y sólo es el principio... aunque es cierto que, mas tarde, también ser el final triste.

Y, mas allá, siguiendo la calle principal de la ciudad, como continuación



estricta del "Sik", aparece el amplio circo de montañas trágicamente moldeadas por la arena, la lluvia y el viento, en una explosión de colores y formas, donde los nabateos esculpieron su capital. Porque templos, tumbas, altares, monasterios y viviendas no se construyeron si no que se fundieron con la belleza del entorno. Los hombres no rompieron --por una vez- con la magia milenaria de los elementos, sino que integraron, realzaron y amalgamaron ese hechizo con sus propias realizaciones, con sus creencias,

con la exaltación de sus mitos...

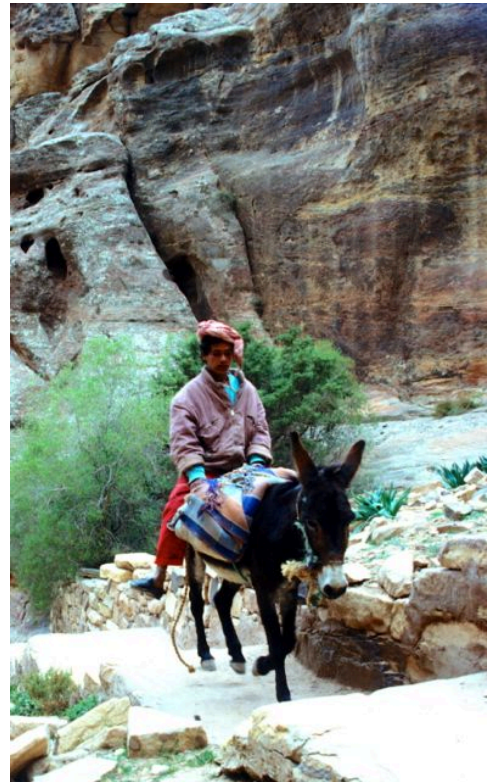
Antes de llegar al teatro, a la izquierda, en penosa peregrinación, es necesario ascender hasta la zona de los sacrificios -la "High Place"-, y quizás

perdersse en el camino, descubrir espacios no transitados, lanzar la vista en picado sobre el conjunto del escenario de Petra. Y luego, con las retinas saturadas de belleza y las piernas temblorosas, dejarse ir suavemente hacia el valle, maravillándose a cada paso, solazándose con la visión de las tumbas de portadas monumentales e interiores pintados con frescos que nadie pintó nunca, que solo la Naturaleza supo vestir de colores, en impensable armonía.

Luego, cuando llegue parsimonioso el fondo del valle y, con él, la calle principal columnada y el monstruoso edificio del Ksar el Bint (¿Qué hace un edificio así en un lugar como éste?), será el momento de tomar un reposado té con cardamomo en el Nabatea's Shop, servido con la hospitalidad jordana de Haroum, un joven beduino casado con una española, Lidia, que un día llegó a Petra y se enamoró de ambos: de la ciudad y de Haroum. Porque es necesario que regresen las fuerzas para la ascensión hasta "Ad Dayr", el Monasterio.

Serán otra vez los infinitos escalones tallados en la roca, las duras rampas, las inaccesibles gargantas, las formas y colores decorando el alma del visitante. Y, después de una improbable revuelta, estallará contra la vista la imponente imagen del Monasterio, la mayor de las fachadas esculpidas en las rocas de Petra. Una interesante experiencia es sentarse de frente a "Ad Dair", en la explanada, y observar las caras y las expresiones de los agotados turistas que, doblando la última curva, descubren el monumento: Inenarrables.

Pero aún hay que hacer un último esfuerzo, llegarse hasta la peña mas alta, hacia el lugar donde mira el Monasterio. Desde allí, el panorama se extiende hasta el infinito, con unas montañas negras de basalto, en primer término, y el ilimitado



desierto, al fondo.

El último empujón, llevará hasta la copa que corona el Monasterio. Este es el único lugar -no apto, desde luego, para quien sienta el mas mínimo atisbo de vértigo- desde donde se puede apreciar, en toda su magnitud, la grandeza del lugar, el trabajo intenso del hombre en colaboración con el medio, el modo en que los nabateos



construía su ciudad, excavando la roca de arriba abajo, sin ayuda de ningún tipo de andamiaje.

El descenso ser ameno y relajado. Pero las sorpresas aún no acaban. Las sorpresas nunca acaban en Petra. Al Este del valle quedan las tumbas reales y el



teatro. Y los colores y los volúmenes, con la luz del atardecer, palidecen o se avivan, se modifican a cada instante, dulcifican o endurecen los contornos... Lástima que esas construcciones de época romana rompan

la armonía, destruyan la magia.

Volviendo hacia el Tesoro, se accede de nuevo al "Sik". Ese será el momento de tener un pañuelo a mano. No sólo porque resulta necesario para protegerse del polvo que levantan los caballos y las gentes que abandonan ya el lugar, sino porque, en una última mirada hacia atrás, verá el viajero que Petra ha desaparecido.

Y, en ese momento, es fácil que una lágrima indiscreta se deslice por la mejilla hasta tocarle el fondo del corazón...

**Antonio Fuster Juárez**

## **INFORMACIONES PRACTICAS:**

### **COMO LLEGAR:**

El modo mas cómodo de llegar hasta Petra es por avión hasta Amman y, desde allí, alquilar un automóvil (Lo cual tiene la ventaja adicional de que permite visitar el cercano desierto del Rhum y hacer la ruta a través del Camino de los Patriarcas) o con la compañía de autobuses JET dirigirse a la ciudad.

Con vehículo propio es complicado y poco aconsejable puesto que no es posible acceder desde Israel, quedando como opciones: desde Grecia, atravesar Turquía y Siria, o, desde Israel y Egipto, entrar en el Sinai y tomar el Ferry cochambroso que realiza la línea entre Nuweiba y Aqaba. El Carnet de Paso de Aduanas para el vehículo es imprescindible (Se obtiene en el R.A.C.E.).

### **FORMALIDADES ADUANERAS JORDANAS:**

Complicadas por carretera, simples si viajas en avión. El auxilio de los Policías turísticos facilita los trámites. Se requiere Visado, aunque puede obtenerse directamente en la Aduana. Recuerda que cualquier evidencia en tu Pasaporte de que hayas visitado Israel, lo invalida para acceder a Jordania, aunque esta



circunstancia varía de tiempo en tiempo.

### **DISPONIBILIDADES HOTELERAS:**

Van incrementándose poco a poco. Un excelente hotel de cuatro estrellas, para el que hay que efectuar reserva con mucho tiempo de antelación, y un pequeño pero acogedor hotelito frente a éste, resultan dos buenas propuestas (En éste último, trabaja como recepcionista Lidia, la española casada con el Beduino que comentaba más arriba. Es un encanto de mujer. Entre ella y su marido te prepararán un recorrido fantástico por Petra. No dejes de verles). En el vecino pueblo de Wadi Mussa, hay otro par de hoteles de baja calificación. Las alternativas son: alojarse en los hoteles de Aqaba o Amman y realizar una excursión de un día a Petra (lo cual es una pena) o esperar a que acaben de construirse todos los hoteles que se edifican actualmente en Petra (lo que puede ser una realidad apenas acabes de leer esto).